

NOMBRE DEL YACIMIENTO

LOS YESARES

MUNICIPIO

PINTO (MADRID)

PERIODO CRONO-CULTURAL

GUERRA CIVIL ESPAÑOLA (1936-1939)

DIRECTORES DE LA EXCAVACIÓN

ÁNGELA CRESPO FRAGUAS, MIGUEL ÁNGEL DÍAZ MORENO Y JORGE VEGA

FECHA DE REALIZACIÓN DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

1ª FASE: PROSPECCIÓN Y DOCUMENTACIÓN DE ESTRUCTURAS: Noviembre 2013-Febrero 2014

2ª FASE: CAMPAÑA DE EXCAVACIÓN ENTORNO AL FORTÍN 1: Diciembre 2015

3ª FASE: CAMPAÑA DE EXCAVACIÓN ZONA DE ABRIGOS Y TRINCHERAS: Octubre 2017-
Noviembre 2017.

FINANCIACIÓN

1ª FASE: COTA 667 Arqueología y Patrimonio

2ª FASE: Ayuntamiento de Pinto

3ª FASE: Dirección General de Patrimonio Histórico. "Plan de fortificaciones de la Guerra Civil"

QUÉ MOTIVÓ LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

Tras la fase de documentación e inventario de las posiciones y estructuras de la Guerra Civil en Pinto (Madrid) promovida de forma particular, por los investigadores Ángela Crespo Fraguas y Miguel Ángel Díaz Moreno junto al Ayuntamiento de la localidad, se llevó a cabo una segunda fase de excavación arqueológica en la zona oeste de la ladera sur de Los Yesares. Con esta primera intervención, el yacimiento entró a formar parte de la **Red de Yacimientos Visitables de la Comunidad de Madrid** en diciembre de 2015. Tras el interés suscitado por el público en general y gracias a las actividades de dinamización diseñadas por el consistorio, en el presente año ha tenido lugar una segunda fase de excavación. Esta se ha centrado en las trincheras y abrigos para la tropa, intentando con ella aportar datos sobre la vida cotidiana en el frente durante la Guerra Civil.

EL YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE LOS YESARES, PINTO.

Introducción

A finales del año 2013, el equipo de arqueólogos de Cota 667 Arqueología y Patrimonio, comenzaron el proyecto de "Documentación y estudio de los restos de la Guerra Civil en el

término municipal de Pinto”. En una primera fase de prospección arqueológica de carácter intensivo, para lo cual se contó con un grupo de colaboradores provenientes todos ellos del ámbito universitario y arqueológico.

Aunque la ubicación de las estructuras de mayor entidad como fortines y trincheras era conocida de antemano, las áreas en las que se trabajó eran mucho más amplias, y para determinar su extensión se realizó previamente un estudio historiográfico, que si bien no determinaba ni condicionaba la elección de las mismas, si ayudó a decidir los límites de las zonas en que se llevaría a cabo la prospección.

Otro aspecto importante para la localización de zonas de interés fue el estudio de fotografías aéreas de diferentes fechas mediante las cuales se descubrieron zonas en las que las estructuras excavadas directamente en el terreno como trincheras o abrigos habían desaparecido, debido sobre todo a la acción humana, y que de no haberse observado en fotos de vuelos antiguos hubieran pasado inadvertidas, quedando la zona en la que estuvieran sin documentar.

El resultado de todo lo expuesto hasta este momento ha sido la prospección intensiva de los parajes de Los Yesares, el cerro Cabeza Fuerte, el Puerto de las dos Caras, Valdecantos, Valdegrima y Valdeciervos, todos ellos situados en la zona noreste y este del término municipal de Pinto. El cómputo total de superficie prospectada sumando todas las zonas de estudio es de 108,739 Ha.

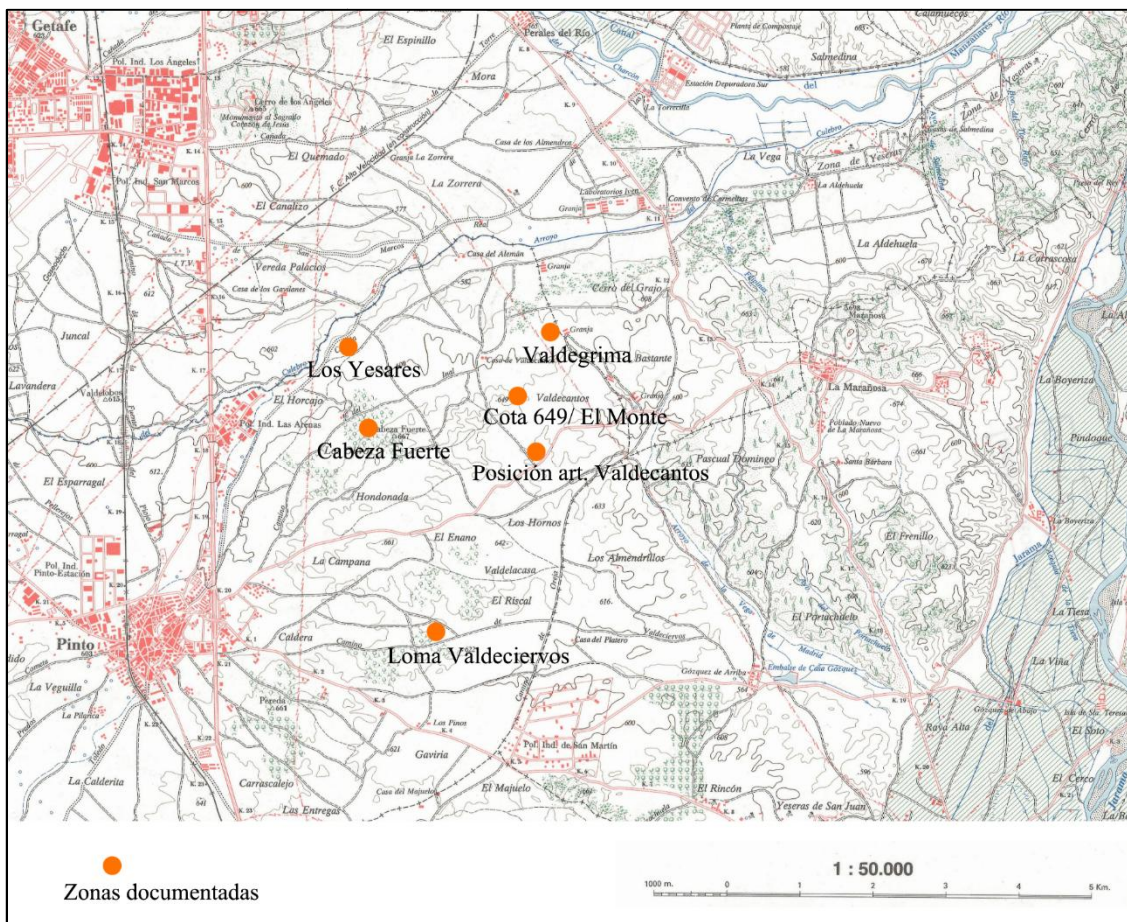


Figura 1: Distribución de zonas prospectadas

CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA:

Tras el golpe de estado del 18 de Julio de 1936 la respuesta de las autoridades republicanas no fue efectiva, pues confiaron demasiado en la posibilidad de acabar rápidamente con el alzamiento. Por su parte, los generales sublevados confiaban en que, a pesar de no haber tenido el éxito inicial que esperaban, con la ocupación de Madrid podrían concluir rápidamente con el conflicto y hacerse con el poder. Ambos factores influyeron en que la recién iniciada guerra se prolongase durante los tres años que siguieron.

Con la finalidad de ocupar la capital, el recién organizado "Ejército del Norte" al mando del general Mola comenzó el avance hacia Madrid pero fue detenido en las cumbres del Sistema Central. A su vez, en el sur se creó en Sevilla la denominada "Columna Madrid" que partió hacia el norte al mando del General Varela el 3 de Agosto de 1936.

En su avance durante el verano de 1936 tuvieron lugar importantes episodios de la contienda, como la ocupación de Badajoz (14 de agosto), la ocupación de Talavera de la Reina (3 de Septiembre) y la ocupación de Toledo, con el episodio del fin del asedio de Alcázar (27 de Septiembre). Esta última plaza sería la base de partida de las tres columnas dirigidas por Varela y comandadas por los coroneles Yagüe, Barrón y Monasterio, que a principios de Octubre iniciaron el asalto de la capital siguiendo las líneas de las carreteras de Extremadura, Toledo y Andalucía respectivamente, en lo que sería el germen lo que se conoce como "Batalla de Madrid".

Hasta estos momentos el avance del ejército sublevado había sido rápido debido a la desintegración del ejército en el bando republicano y a la mala actuación de las milicias populares. Pero esta situación cambio con la creación del "Ejército Popular de la Republica" que combinó a las milicias con los restos del ejército regular y organizaron de modo más efectivo la defensa de la capital.

Entre otras medidas, el gobierno republicano planificó la defensa de la capital creando cuatro anillos defensivos concéntricos que serían fortificados con la construcción de numerosos fortines de hormigón. El operativo fue ideado por el general Masquelet, y de ahí el nombre por el que se conoce "*Plan Masquelet*" y ejecutado por la Comisión de Fortificaciones, a cargo del coronel Ardid, que a su vez dependía de la Consejería de Milicias de la Junta de Defensa de Madrid. El segundo de estos anillos discurría por la línea Brunete-Villaviciosa de Odón- Fuenlabrada-Pinto-San Martín de la Vega. El plan se quedó prácticamente en el aspecto teórico, llegando a construirse únicamente algunas de las fortificaciones en Madrid, Getafe o el Cerro de los Ángeles.

Tras la ocupación de los pueblos del Norte de la provincia de Toledo, en noviembre de 1936 se comienza a combatir en los alrededores de Madrid. Pinto, Getafe y Fuenlabrada fueron ocupados el día 2, Móstoles el día 3, y el 6 de noviembre ya se combatía en Villaverde. Los combates continuaron en las afueras de la capital durante todo el mes de noviembre en un frente que abarcaba desde Ciudad Universitaria por el norte, hasta la carretera de Andalucía a la altura de Usera por el sur.

Los restos asociados a los combates de estos primeros momentos que han sobrevivido en Pinto son escasos, y están localizados en el casco urbano del municipio, relacionados con la ocupación, el asentamiento de infraestructuras logísticas y el acuartelamiento de tropas. Sin embargo hay que destacar que una de las zonas en las que se conservan aun vestigios de la

guerra, el Cerro Cabeza Fuerte, comenzó a ser fortificados por las tropas republicanas en este momento, siendo continuada la labor por las tropas franquistas tras su posterior ocupación.

Aunque el asalto directo a la capital no pudo culminar con éxito, la idea de asediar Madrid y ocuparla no se abandonó, y en los siguientes meses, ya en el año 1937, tuvieron lugar varias ofensivas por parte de ambos bandos encaminadas a tomar la ciudad en un caso y a aliviar el cerco en el caso contrario.

En este sentido acaecieron las batallas del Jarama, Guadalajara y Brunete durante los meses de febrero, marzo y julio de 1937 respectivamente.

En el caso de la zona de estudio que nos ocupa, los acontecimientos que tuvieron lugar en ella están en relación con la Batalla del Jarama.

Ya a mediados de enero de 1937 ambos bandos eran conscientes de la importancia que tenía la carretera de Madrid-Valencia, pues había quedado como importante corredor por el que llegaban suministros a la capital. Por ello habían estado acumulando tropas y realizando movimientos de las líneas en la zona para ser los primeros en iniciar la ofensiva, aunque finalmente fueron las tropas sublevadas las que tomaron la iniciativa.

En este sentido tuvo lugar la ocupación el 19 de enero, por parte de las tropas de la 4ª División republicana al mando de coronel Modesto, del Cerro de los Ángeles, en un movimiento que pretendía mover las líneas defensivas desde Villaverde, al otro lado del Manzanares y enlazar por el este con los efectivos de la 48 Brigada Mixta en la zona de Rivas.

Los combates en el cerro, a escaso kilómetro y medio de la zona de Los Yesares, fueron muy intensos y finalmente fue recuperado por varios tabores de regulares. En este punto, aprovechando la inercia, las tropas franquistas continuaron su avance hacia el este, llegando a ocupar el cerro Cabeza Fuerte, pero debieron retroceder y tomar posiciones a lo largo de la carretera de Andalucía debido a la intensidad de las lluvias que hicieron impracticable el terreno.

Los planes de ataque se ralentizaron pero siguieron ejecutándose y para ello se acantonaron cinco brigadas en el eje norte-sur que constituía la carretera de Andalucía, en los pueblos de Pinto y Valdemoro, al mando del general Varela, que iniciarían su avance el día 6 de Febrero.

Desde Valdemoro partieron las brigadas de los coroneles Asensio y García-Escámez, mientras que desde Pinto partieron las brigadas de los coroneles Rada y Sáez de Buruaga, quedando la de Barrón en reserva, que apoyaría más adelante a ambas. El coronel Rada fue el primero en iniciar el avance en dirección noreste ocupando los vértices que se extienden desde la carretera de Andalucía hasta la unión de los ríos Manzanares y Jarama. Estas alturas son (de SW a NE); Los Yesares, Cabeza Fuerte, Cota 649, Monte del fraile, La marañosa y Coberteras. Su misión era proteger el flanco norte de la ofensiva franquista ante cualquier respuesta republicana que viniese desde el sur de la capital para que las demás brigadas pudiesen operar en la zona central. En este sentido, el coronel Sáez de Buruaga comenzó su avance igualmente desde Pinto en dirección este con la intención de ocupar San Martín de la Vega, ya a las orillas del río Jarama.

LOS YESARES:

No está muy claro en qué momento se ocupó exactamente la posición de los Yesares. Pudo haber sido en los combates que tuvieron lugar en torno al 19 de enero en la zona del Cerro de Los Ángeles, o en el primer intento a finales de enero por ocupar el Cerro Cabeza

Fuerte que acabó con la vuelta a las posiciones de partida debido al mal tiempo, o si por el contrario se ocupó al iniciarse la ofensiva del Jarama el 6 de Febrero de 1936. En todo caso, fueron las tropas de la I Brigada del Coronel Rada las que se ocuparon de su defensa a lo largo de toda la ofensiva.

Los combates más intensos en el flanco norte del avance franquista se concentraron principalmente en “La Marañososa” y “Coberteras”, por su proximidad a la carretera de Valencia, sufriendo la zona que nos ocupa números bombardeos de artillería y protagonizando alguna “descubierta” de las tropas en dirección norte pero de nula repercusión.

La línea del frente en esta zona permanecería desde este momento sin alteración alguna hasta el final de la guerra, realizándose únicamente tareas de fortificación y protagonizando ataques esporádicos.

Los restos que han llegado hasta nuestros días se corresponden con la “fossilización” del frente al finalizar la guerra.

La posición de Los Yesares se corresponde con la posición “Vega Baja” perteneciente al VI núcleo de resistencia denominado “Centro de resistencia Cerro de los Ángeles”. Que fue ocupado hasta final de la guerra por las tropas de la División 18.

Esta posición está situada en una parcela de titularidad municipal. Se trata de una pequeña loma yesífera que da nombre al lugar, y que se ubica en el margen derecho del arroyo Culebro y de la Cañada Real Galiana, que en este punto discurre de forma casi paralela al mismo. A estos aspectos hay que sumar los restos arqueológicos que nos ocupan y la proximidad de la cueva Cuniebles, lo que configura un espacio de gran interés histórico y medioambiental.

En esta zona la prospección abarcó una superficie de 8,414 ha y en ella se documentaron cuatro fortines mixtos de hormigón de la misma tipología con pequeñas diferencias entre sí, y un conjunto de estructuras excavadas en el terreno que incluye trincheras abrigos, pozos de tirador y un refugio. La denominación “mixto” aplicada a los fortines hace referencia a la combinación de fortín circular y fortín cuadrangular, resultando la tipología representada en la figura 2 y 3.



Figuras 2: Fortín 1 de los Yesares.

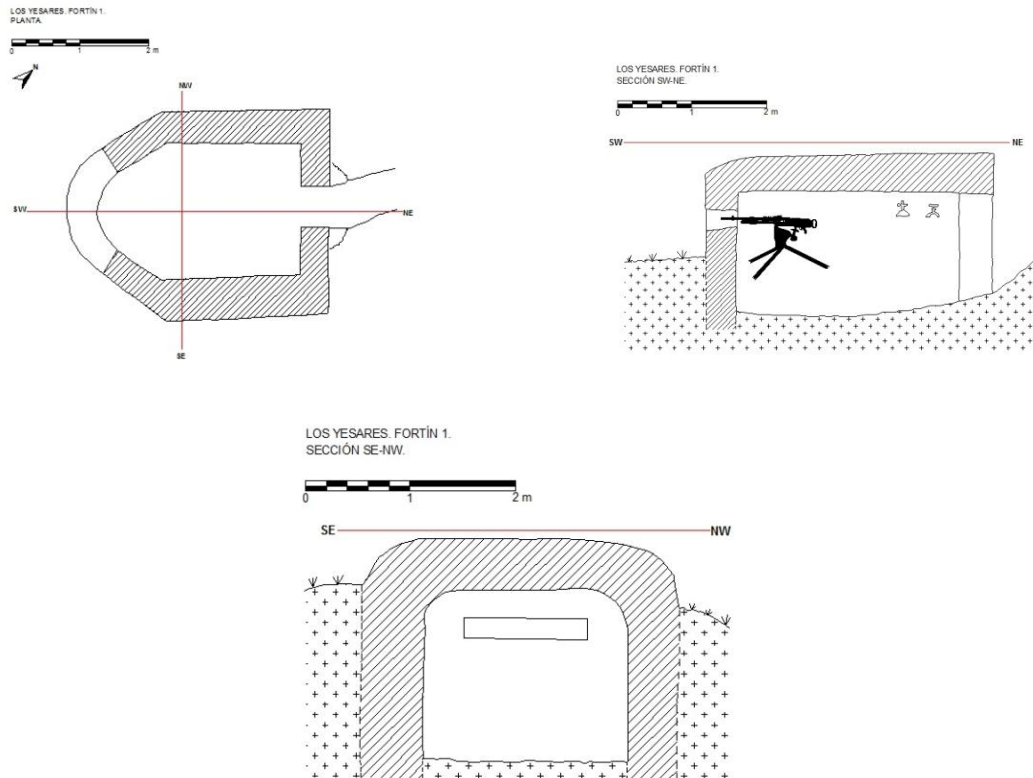


Figura 3: Ejemplo de planimetrías de planta y secciones a escala

Se trata de estructuras excavadas en la ladera, de forma cuadrangular y tamaño variable, con el suelo y la pared del fondo en plano, donde se aprecian perfectamente los cortes en ángulo recto de la excavación. Aunque están construidas de forma independiente, todos cuentan en sus proximidades con ramales de trinchera que permitían el acceso seguro hasta ellas.

Estos abrigos contaban con cubierta realizada con materiales de construcción, ya que se han documentado en sus alrededores numerosos restos de uralita, teja y ladrillo que no se corresponden con vertidos de escombros actuales, pues se localizan siempre en los alrededores de los abrigos, y también en zonas altas de la ladera. Si a esto añadimos otros factores, como el que también se documentan abrigos con restos semejantes en otras zonas y el hecho de que las posiciones estuvieron en uso hasta el final del conflicto, con lo cual se mejoró su habitabilidad, no hay duda de que dichos restos están en relación con los abrigos.

Por otro lado, se han documentado en los casos mejor conservados zonas de acceso que funcionaban a modo de hueco de entrada.



Figura 4: Ejemplo de abrigo de Los Yesares

El siguiente tipo de estructura que aparecen son los pozos de tirador, consistentes en puestos excavados al final de un pequeño ramal de trinchera que permite su acceso, en los cuales se apostaban los soldados para disparar. Se han documentado un total de 46 pozos de tirador, de los cuales 9 son pozos simples al final de un ramal de trinchera, 1 es un pozo simple integrado en el lateral de una trinchera y 36 son pozos dobles con forma de "T".



Figura 5: Tipologías de pozo de tirado descritas en el texto. Doble, sencillo e integrado en trinchera.

El siguiente tipo de estructura documentada en la posición de Los Yesares, son los caminos fortificados/ zanjas antitanque, de los que se han localizado tres. Si recordamos la orografía de la posición, señalábamos que en tres de sus lados había una suave pendiente, mientras que en su lado Este el terreno era llano. Es en esta zona, la más vulnerable, donde se localiza la zanja antitanque de mayor longitud con 148m. que discurre en sentido norte-sur.

Los otros dos caminos antitanque se localizan al noroeste de la posición. El número 2 protege la parte más indefensa del fortín 4, y tiene una longitud de 31m., mientras que el número 3 tiene una longitud de 22m y se sitúa frente al anterior, yendo a rematar en una estructura indeterminada orientada al Norte que podría ser un puesto de mortero. En ambos casos van a desembocar a la pequeña vaguada en la que se documentan los abrigos 8 a 11.

En los tres casos el ancho medio de los caminos antitanque es superior a los dos metros, presentando caballones de tierra en sus laterales y paredes verticales.

La finalidad de todos ellos era impedir el avance de todo tipo de vehículos por las zonas más accesibles para estos, a la vez que servían como “línea de enlace” por la que transitar de forma rápida y segura para el amunicionamiento o evacuación de heridos.



Figura 6: Camino fortificado de Los Yesares y sondeo en la campaña 2017

Otra de las estructuras es un refugio localizado en la ladera oeste, en su parte superior, que presenta un acceso mediante una pequeña trinchera serpenteante y una cámara abovedada muy colmatada excavada en la roca de yeso. Hay que señalar que en las diversas directrices para la “fortificación de campaña” emitidas por el Estado Mayor de las tropas franquistas durante el conflicto se mencionaba siempre que entre las dotaciones a construir en una posición debía haber un refugio para la oficialidad.



Figura 7: Entrada a refugio de Los Yesares

Todas las estructuras se encuentran integradas en una red de trincheras de la que ha llegado hasta nuestros días una longitud de 1308m. con un estado de conservación muy bueno.



Figura 8: Edición cartográfica de los Yesares en 4 hojas

En cuanto al material recuperado en esta zona durante las tareas de prospección y excavación, se recogió un conjunto de 139 objetos relacionado con la vida cotidiana en el frente y material bélico.

Entre el material de uso cotidiano destaca el hallazgo de numerosos fragmentos de cristal procedente de varios tinteros y de botellas de bebida, principalmente de la marca “Pedro Domeq” que era suministradora del ejército franquista, así como latas de conserva, si bien en ambos casos la presencia de estos elementos es escasa. También se localizaron dos botones posiblemente de uniformes, y varios fragmentos de alambre de espino procedente de la fortificación del lugar. En la última campaña de excavación del abrigo, se ha recuperado objetos de higiene personal como un frasco de colonia.

Por lo que respecta al material bélico se encontraron varias vainas de fusil de procedencia española, alemana e italiana, aspecto este que subraya la adscripción de la posición. Junto a este material se documentó una tapa de caja de munición así como varios proyectiles ya disparados.



Figura 9: Material bélico y vidrio encontrado durante la prospección de Los Yesares.



*Figura 10: Material bélico y recipiente de vidrio para colonia.
Excavación del abrigo campaña 2017*

Qué información aporta Los Yesares al conocimiento de Guerra Civil (1936-1939).

La Arqueología aporta, matiza e incluso corrige a la Historia y cuando nos referimos a la guerra civil española, esto cobra un matiz considerable. El periodo histórico que nos ocupa, quizá sea el que más bibliografía ha generado, pero este hecho se ha visto siempre influenciado, en la mayoría de los casos por los ideales de los autores. Aunque esto no siempre ha sido así, debemos tener en cuenta publicaciones que han sido y siguen siendo referentes para los investigadores y el público en general admirador de esta época. La Arqueología de la Guerra Civil ha permitido conocer historias que no aparecen en las fuentes documentales como los archivos y las hemerotecas. Historias que nos cuentan los propios campos de batalla o los objetos que en ellos se localizan. Gracias a esta disciplina, podemos acercarnos a la vida cotidiana en las trincheras, esa vida que no aparece en los partes oficiales ni en la prensa del momento. Esa vida que nos cuentan los protagonistas directos a modo de recuerdos, y que tras el estudio arqueológico se pueden matizar o incluso aportar nuevos datos.

Los diferentes elementos de fortificación que integran la posición son un fósil director de la época que nos ocupa. El entramado de trincheras con su característico zig-zag y potentes

caballones, nos permiten adentrarnos de forma explícita en uno de los numerosos campos de batalla que existen en la geografía española. Los Yesares cuentan con cuatro fortines o nidos de ametralladora de hormigón armado y en perfecto estado de conservación. Estas estructuras y las mencionadas en apartados anteriores, configuran un claro ejemplo de cómo se debía organizar y preparar el terreno para el combate según los manuales de la Dirección General de Preparación de Campaña de 1927.



Figura 11: Foto final tras la excavación de la primera campaña de excavación 2015.

El Patrimonio Cultural de la Guerra Civil en la Comunidad de Madrid es extenso y muy diverso. Tres años de conflicto armado que transformaron el territorio. Hoy en día podemos observar las trincheras como si de cicatrices en el paisaje se trataran.

El Ayuntamiento de la localidad junto a la Dirección General de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid, viene desarrollando gran variedad de actividades de dinamización en Los Yesares. La entrada del yacimiento en la Red de Yacimientos Visitables ha dado lugar a diferentes iniciativas que se adentran en ámbitos educativos, medioambientales y culturales. La visita a Los Yesares se ha convertido en el eje principal del Programa Didáctico Galiana.

Además, son numerosas las visitas guiadas que se realizan a lo largo del año y todas ellas con gran aceptación de la ciudadanía. Con estas acciones se consigue socializar con la historia y el patrimonio de la Guerra Civil de una forma atractiva y entretenida. Esto es posible gracias al diseño de la cartelería, en la cual se han implementado videos de reconstrucciones virtuales de los principales elementos de fortificación: Ramal de trinchera, pozo de tirador y nido de ametralladora. Para poder utilizar estas infografías, tan solo es necesario descargarse una aplicación que permite disfrutar de los modelos tridimensionales a través de realidad aumentada.

También se han instalado líneas del horizonte bajo las troneras de los cuatro fortines. Estos carteles permiten entender el funcionamiento del frente y por tanto del territorio en la época.



Figura 12: Cartelería con realidad aumentada implementada del yacimiento de Los Yesares



Figura 13: Reconstrucción virtual de un pozo de tirador de Los Yesares



Figura 14: Logotipos de Los Yesares y logas de las diferentes Instituciones

PARA SABER MÁS

- CASTILLO BARGUEÑO I., ISABEL LUDEÑA S., CRESPO FRAGUAS A. y DÍAZ MORENO M.A. (2017): “Desde las técnicas fotogramétricas a la divulgación del patrimonio arqueológico de la guerra civil española en Pinto (Madrid)”, *Revista Otarq*, ISSN 2530-4933, Vol.1, pp. 236-250.
- CRESPO FRAGUAS A. y DÍAZ MORENO M.A. (2014): “Arqueología de la Guerra Civil: Aportaciones para el estudio del conflicto en la zona Norte de Toledo y Sur de Madrid”, *Actas de las I Jornadas históricas “Raíces Compartidas”*, Valmojado (Toledo).
- CRESPO FRAGUAS A. y DÍAZ MORENO M.A. (2017): “Proyecto de estudio y documentación de los restos de la guerra civil española en el término municipal de Pinto, Madrid”, *Revista Otarq*, ISSN 2530-4933, Vol.1, pp.169-182.
- CRESPO FRAGUAS A., DÍAZ MORENO M. A., FARJAS ABADÍA M., MARTÍNEZ-PARDO GIL G., ALFONSO CARBAJOSA A. y RUÍZ SERRANO C. (2016): “Aplicación de nuevas tecnologías al estudio de posiciones de la guerra civil española en Pinto (Madrid)”, *Revista Otarq*, ISSN 2530-4933, Vol. 1, pp. 301-310.
- CRESPO FRAGUAS A., DÍAZ MORENO M.A y GALLARDO MÁRQUEZ E. [En prensa]: “Los Yesares: un proyecto de restauración de la memoria. Arqueología de la guerra civil española en Pinto, Madrid”, actas de la jornada Fortificaciones del siglo XX. Investigación, conservación y puesta en valor de la arquitectura defensiva de la Guerra Civil, Dirección General de Patrimonio Cultural, Comunidad de Madrid, 2016.
- CRESPO FRAGUAS A., DÍAZ MORENO M.A., ISABEL LUDEÑA S. y CASTILLO BARGUEÑO I. [En prensa]: “Un puesto de mando republicano, un dolmen y un pintor mexicano”, actas del Congreso Internacional sobre Educación y Socialización de Patrimonio en el Medio rural, Zalamea de la Serena (Badajoz), 2016.
- DÍAZ MORENO M.A y CRESPO FRAGUAS A. (2011): “Vestigios de la Guerra Civil en el término municipal de Pinto (Madrid)”, actas de las novenas Jornadas de Patrimonio Arqueológico en la Comunidad de Madrid. Depósito Legal: M-28166-2014
- DÍAZ MORENO M.A y CRESPO FRAGUAS A. (coord.) “Aplicación de nuevas tecnologías en la Arqueología de la Guerra Civil: Los Yesares, Pinto (Madrid)”, *Virtual Archaeology Review*.
- ISABEL LUDEÑA S., DEL CASTILLO BARGUEÑO I., CRESPO FRAGUAS A. y DÍAZ MORENO M.A. (2015): “Las nuevas tecnologías de reconstrucción 3D al servicio de la divulgación del patrimonio”. En Por el buen cauce. Publicaciones Ayuntamiento de Valmojado, Toledo.